

DOMINGO XXX DEL TIEMPO ORDINARIO - CICLO B

Jer 31, 7-9

Por esto dice el Señor:

- «Regocijaos con alegría por Jacob y alzad el grito a la cabeza de las naciones, resuenen vuestros cánticos y decid: Salva, Señor, a tu pueblo, las reliquias de Israel. He aquí que yo los traeré de tierra del norte, y los recogeré de los extremos de la tierra, estarán entre ellos el ciego y el cojo, la preñada y la parida juntamente, grande será la multitud de los que acá volverán. Con llanto vendrá, mas con misericordia los volveré, y los traeré por arroyos de aguas por camino derecho, y no tropezarán en él, porque padre soy yo de Israel, y Efraín es mi primogénito».



Ornamentos verdes

Sal 125,1b-2ab. 2cd-3. 4-5. 6 (Respuesta: 3)

R. Grandes cosas ha hecho el Señor con nosotros, estamos alegres.

Quando el Señor hiciere volver los cautivos de Sión,
quedaremos muy consolados.
Entonces se llenará de gozo nuestra boca,
Y nuestra lengua de regocijo.

Entonces dirán entre las naciones:
Grandes cosas ha hecho el Señor con ellos.
Grandes cosas ha hecho el Señor con nosotros,
estamos alegres.

Haz, Señor, volver nuestros cautivos,
entonces se llenará de risa nuestra boca.
Los que siembran con lágrimas,
con regocijo segarán.
Andando iban y lloraban, arrojando sus simientes.
Mas cuando vuelvan vendrán con regocijo, trayendo sus gavillas.

Hebr 5,1-6

Porque todo pontífice tomado de entre los hombres es puesto a favor de los hombres en aquellas cosas que tocan a Dios, para que ofrezca dones y sacrificios por los pecados. El cual se pueda condoler de aquellos que ignoran y yerran, por cuanto él también está cercado de enfermedad.

Y por esta causa debe ofrecer por los pecados del pueblo y también por los suyos. Y ninguno usurpa para sí esta honra, sino el que es llamado de Dios, como Aarón. Así también Cristo no se glorificó a sí mismo para hacerse Pontífice, sino aquel que le dijo: «Tú eres mi Hijo, yo hoy te he

engendrado». Como también dice en otro lugar: «Tú eres sacerdote eternamente, según el orden de Melquisedec».

Mc 10,46-52

Y fueron a Jericó, y al salir de Jericó él y sus discípulos y muchas gentes con ellos, Bartimeo el ciego, hijo de Timeo, estaba sentado junto al camino pidiendo limosna. Y cuando oyó, que era Jesús Nazareno, comenzó a dar voces y decir:

- «Jesús, hijo de David, ten misericordia de mí».

Y le reñían muchos para que callase. Mas él gritaba mucho más:

- «Hijo de David, ten misericordia de mí».

Y se paró Jesús, y le mandó llamar. Llaman pues al ciego, y le dicen:

- «Ten buen ánimo, levántate, que te llama».

Él arrojó su capa y saltando se fue a él. Y tomando Jesús la palabra le dijo:

- «¿Qué quieres que te haga?»

Y el ciego le dijo:

- «Maestro, que vea».

Y Jesús le dijo:

- «Anda, tu fe te ha sanado».

Luego vio y le seguía por el camino.

Comentario breve:

✚ Alegría por el retorno del resto de Israel que vuelve del destierro. Dios reunirá de nuevo a su pueblo y los guiará entre consuelos.

✚ «Grandes cosas ha hecho el Señor con nosotros, estamos alegres».

✚ El sacerdote es el mediador entre Dios y los hombres. Nadie puede arrogarse a sí mismo este honor. Tampoco Cristo se confirió a sí mismo esta dignidad.

✚ Bartimeo llama a Jesús Maestro y le pide recobrar la vista. Jesús le devuelve la vista, al tiempo que le dice: «tu fe te ha sanado», lo que va mucho más allá del milagro que acaba de realizar. «Y le seguía por el camino», indica algo más que un seguimiento geográfico. Seguir a Jesús por el camino es hacerse discípulo suyo.